DE LA FAMILIA

Descripción

Está claro que en la vida del Señor hay una continuidad respecto de las tradiciones, de la fe, de Israel que es su pueblo y también hay una discontinuidad.

Jesús enseña y vive realidades nuevas, que no van contra las tradiciones de Israel sino que la llevan a su plenitud.

Entonces una de esas tres discontinuidades o si queremos puestas en plenitud que Jesús realizó y que consideramos las más importantes, son la nueva manera de vivir el “shabat”, el sábado, lo que se creía respecto del templo y la nueva manera de constituir familia o parentesco con Dios.

DESCANSO

Respecto del shabat es el descanso de Dios que los judíos tenían que vivir a rajatabla y Jesús viene a decir en el fondo con una serie de actos, gestos y palabras de él es el Shabat, Jesús es el descanso. Qué cosa más verdadera, profunda y consoladora.

Descansamos en Jesús, descansamos en Él, en su amor por nosotros, en su amor por mí.

Tu amor por mí Señor, es la causa de mi paz.

Buscar descansar en Él. Es cierto que nos ayuda a descansar el cambio de aire, el cambio de actividad o quizá incluso si es posible algún cambio de lugar y un viaje para estar con la familia y eso es conveniente, incluso a veces es necesario.

Pero hay un descanso que no depende de lo exterior, que no depende de lo que nos rodea, sino que depende del mundo interior y ese descanso tiene que ver con la unión personal con Jesús de cada uno de nosotros.

El Señor nos invita a descansar en Él.

**“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que Yo os aliviaré
Encontraréis descanso en vuestras almas”**

(Mt 11, 28-30).

Descansar en Cristo, ¿cómo descansamos? En la oración, dejando todo en sus manos o si queremos a sus pies. Haciendo actos de confianza en su amor, en su providencia, en su cuidado sobre cada uno de nosotros.

Y no permitir que se nos meta la inquietud o por lo menos darle la batalla a la inquietud, una vez que se haya metido, precisamente a base de poner nuestra confianza en Jesús.

Entonces el primer punto era este Jesús es el Shabat, Jesús es el descanso, el verdadero sábado porque es la manifestación perfecta del amor de Dios con nosotros.

TEMPLO

El segundo punto de discontinuidad es respecto del templo de Jerusalén como lugar sagrado donde realmente se da el encuentro de Dios con su pueblo y cada uno de los creyentes, los judíos entonces.

Y Jesús viene a decir: el verdadero templo soy Yo. El templo soy Yo, el lugar de la presencia, del encuentro absoluto, ontológico habría que decir entre Dios y los hombres se da en mí.

El encuentro con Dios, el camino que nos lleva al Padre es Cristo.

FAMILIA

Y el tercer punto de discontinuidad es la nueva manera de formar familia que nos propone el Señor.

Y es el Evangelio precisamente que leemos hoy:

“Aún estaba Él hablando a las multitudes, cuando su madre y sus hermanos se hallaban fuera intentando hablar con Él. Alguien le dijo: mira a tu madre y tus hermanos están ahí fuera intentando hablar contigo”

(Mt 12, 46-47).

Ya esto nos sirve para hacer oración al ver que la Virgen es humilde, es paciente, no exige un trato de privilegio. ¿Nos parecemos en esto a María? o pensamos que tenemos derechos sobre los demás, ¿Somos sensibles o susceptibles frente cualquier lesión de esos pretendidos derechos?

La Virgen sabe esperar y manda el recado nomás. Le pueden decir a mi Hijo que estoy acá esperando y ya van corriendo la voz. Afuera está tu mamá, están tus hermanos. Los hermanos bien sabemos que es la forma genérica de parentesco en la lengua hebrea de entonces y de muchos pueblos antiguos, no existía diferencia entre hermanos y primos.

De aquí algunos no bien conocedores de la exégesis, han colgado para decir que Jesús tenía hermanos de la carne, que María tendría otros hijos obviamente de San José. Y no, la Virgen fue Madre y Virgen antes, durante y después del parto, por lo tanto, estos hermanos son primos, parientes y hay otros textos bíblicos que lo demuestran claramente.

HUMILDAD

Bien entonces, aquí tenemos una primera lección que nos da Maria, de vivir la humildad de esperar, la humildad de perder puesto, la humildad, como decimos en mi tierra, *pasar piola*. Pasar inadvertidos, que si hemos hecho algo, los demás no lo sepan reconocer, son momentos buenos para crecer en

humildad, para rectificar, para purificar el corazón.

Aquí la Virgen no llega con el título soy la Madre de Jesús, “la Madre de Dios” sino que ella espera. En muchas ocasiones María se sitúa desde un rincón, podríamos así decir. ¿Nosotros sabemos situarnos en los rincones de la vida? Cuando corresponde, habrá otros momentos en los que quizá habrá que dar la cara y no tenemos porqué brillar.

OCULTARME Y DESAPARECER

Qué bonito ese lema en la vida de san Josemaría: *Ocultarme y desaparecer. Que sólo Jesús se luzca.*

Qué bien lo podemos aplicar Maria lógicamente, ocultarme y desaparecer sólo Jesús se luzca. ¿Intentas tú vivir esto? o ¿ buscas brillar? como esos faros altos que emiten su luz, y aquí estoy y que a nadie le pase inadvertida mi presencia.

Que sepamos ocultarnos y desaparecer, hacer el bien sin que se note, que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha.

“Mira tu madre y tus hermanos están ahí fuera intentando hablar contigo. Pero Él les respondió: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”

(Mt 12, 47-48).

Esto es muy del Señor, aprovecharse de la situación puntual, concreta y humanamente muy lógica de ya voy… sino que el Señor se aprovecha de la circunstancia para transmitirnos una tremenda enseñanza, ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?

“y extendiendo su mano hacia sus discípulos dijo: “estos son mi madre y mis hermanos, porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre”

(Mt 12, 49-50).

Todo el que hace la voluntad de mi Padre forma parte de mi familia, porque se identifica conmigo.

Porque Yo lo único que busco es hacer la voluntad del Padre, mi alimento es hacer la voluntad del Padre.

Y cuando en el huerto de Getsemaní, Jesús verá antes sí el sufrimiento tremendo de la Pasión, reza de esa manera impresionante:

«**Aparta de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la Tuya”**

(Mt 26, 39).

ACEPTAR LA VOLUNTAD DE DIOS

la cruz

El texto de hoy es precioso, por un lado para amar este modelo que es María, la que supo cumplir siempre y en todo alegremente, la voluntad de Dios.

También cuando le pidió lo más difícil, que es entregar su Hijo en la cruz. Preguntémonos:

¿Se reconocer la voluntad de Dios para mí en lo que sucede en mi vida?

Tengo la prudencia de hacerme esta pregunta en la oración:

¿Señor, qué quieres de mí?

¿En qué me tengo que convertir?

¿Qué aspecto de mi vida es mejorable?

¿Cómo te puedo amar mejor?

ES UN LLAMADO A SER MÁS FELICES

La voluntad de Dios siempre, termino con esto, la voluntad de Dios siempre es un llamado a ser más felices. O sea que si tú ya eres feliz, la voluntad de Dios es que seas más feliz todavía. Y si no eres tan feliz, claramente la voluntad de Dios es que pongas los medios para serlo de verdad.

Y quizás sea una buena confesión, un recuperar esa piedad eucarística maravillosa que algún día se tuvo, sea lo que sea la voluntad de Dios siempre es un llamado a la felicidad y la plenitud.

Se lo pedimos a la Virgen, Nuestra Madre, ella que supo cumplir siempre y en todo esa voluntad y por eso la llamarán Bienaventurada todas las generaciones.